

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

La identificación en el Seminario 16 “De un otro al otro”.

Mazzuca, Roberto.

Cita:

Mazzuca, Roberto (2011). *La identificación en el Seminario 16 “De un otro al otro”*. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/816>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/N1n>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA IDENTIFICACIÓN EN EL SEMINARIO 16 “DE UN OTRO AL OTRO”

Mazzuca, Roberto
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo forma parte de una serie destinada a la exploración, delimitación y seriación de las transformaciones de ese concepto y de las variedades de identificación que Lacan introduce a lo largo de su obra. Este trabajo en particular tiene como objeto exponer los diferentes modos en que Lacan utiliza el concepto y las variedades de identificación en el Seminario 16, “De un Otro al otro”. A lo largo del trabajo se verifica que en este seminario Lacan hace referencia a casi todas las formas de identificación que había delimitado precedentemente para acordarlas con los nuevos conceptos introducidos en su enseñanza, en especial la construcción del objeto *a*, la distinción del sujeto del goce y del significante, y el desplazamiento desde el rasgo unario al 1 numérico. Para ello, hace referencia tanto a las identificaciones imaginarias, como a la identificación primordial surgida del rasgo unario, así como también a las identificaciones ideales. Asimismo se ocupa de las identificaciones con el tipo sexual y de las que denomina las tres identificaciones freudianas.

Palabras clave

Identificaciones Identificaciones imaginarias Identificaciones ideales Rasgo unario

ABSTRACT

THE IDENTIFICATIONS IN THE 16TH SEMINAR
“FROM ONE OTHER TO OTHER”

This paper is part of a series with the purpose of exploration, delimitation and seriating of transformations of that concept and varieties of identification that Lacan introduces along his work. This paper in particular has the aim of exposing the different ways in which Lacan uses the concept and varieties of identification during 16th. Seminar, “From one Other to other”. Through the paper it becomes verified that in this mentioned seminar Lacan refers almost all modes of identification, that he had delimited before, in order to accord them with the new concepts introduced in his teaching, specially the construction of object *a*, the distinction of the subject of lust either significant, and the moving from unary mark to numeral 1. Therefore, he makes reference both to imaginary identifications, and prime identification that come out of unary mark, as also ideal identifications. As well, he occupies of sexual identifications with sexual type and the ones he calls the three Freudian identifications.

Key words

Identifications Imaginary identifications Ideal identifications Unbroken line

Introducción

Este trabajo[i] tiene como objeto exponer los diferentes modos en que Lacan utiliza el concepto y las variedades de identificación en el *Seminario 16*, “*De un Otro al otro*”. En trabajos anteriores, se delimitó dicho concepto en períodos precedentes de la enseñanza de Lacan: los antecedentes, trabajos entre 1931-52 (8); las identificaciones imaginarias en artículos y seminarios entre 1953-56 (9), las primeras formas de identificación simbólica que aparecen en el *Seminario 5* en 1957 (10,11), la diversidad de identificaciones que Lacan trabaja entre los años 1958-1961 (12) y, finalmente, la reformulación del concepto de identificación en el *Seminario 9* (1961-62) en relación con el rasgo unario como soporte y la participación de la identificación en el surgimiento mismo del sujeto en lo real a partir del significante (14,15).

En cuanto al *Seminario 16*, objeto de de la exposición de este trabajo, puede considerarse que Lacan hace uso de las diferentes modalidades del concepto de identificación y de las variedades de identificación que fue desplegando en su elaboración precedente.

Las identificaciones imaginarias

Casi al comienzo mismo del seminario se encuentra la primera referencia al tema de la identificación en relación con las identificaciones imaginarias, las que Lacan presenta tal como las había delimitado al comienzo de su enseñanza respecto del estadio del espejo y del fantasma. Cuando en el *Seminario 16* Lacan propone una relectura de su grafo del deseo, revisión que realiza para acomodarlo a las nociones recientemente introducidas, localiza este tipo de identificaciones operando en los dos entresijos del grafo, tanto entre el par constituido por la imagen especular y el yo, $i(a) - m$, en el entresijo inferior; como entre el deseo y el fantasma, $d(A) - \$ \diamond a$, en el entresijo superior. No sin aclarar, como lo estableció en el curso de su enseñanza anterior, que estas identificaciones imaginarias “también se articulan de un modo simbólico” (p.50).

La identificación por el rasgo unario

La siguiente referencia a la identificación surge en el seminario en relación con los desarrollos centrales del *Seminario 9* sobre el rasgo unario, y en particular respecto al advenimiento del sujeto y la producción del objeto (*a*). Esta vez no se trata de una referencia puntual, como en el caso de las identificaciones imaginarias, sino de un desarrollo amplio que abarca varias clases e in-

terviene en distintos temas y conceptos.

Una diferencia significativa con aquel seminario debe subrayarse en cuanto a la concepción del sujeto, diferencia que da cuenta de las transformaciones producidas en el transcurso entre uno y otro seminario. Lo que en el *Seminario 9* había sido planteado por Lacan como los dos polos del sujeto, éste siempre en tensión entre el polo de lo viviente, por un lado, y el del significante, por el otro, en el *Seminario 16* resulta reformulado más radicalmente distinguiendo dos sujetos: el sujeto del goce y el sujeto efecto del significante, éste presentado directamente como originado en la identificación proveniente del rasgo unario: "Aquí -advierte-, signo de interrogación sobre el sujeto. ¿Qué ocurre con el sujeto absoluto del goce respecto del sujeto engendrado por este 1 que lo marca, punto-origen de la identificación?" (p.130).

Otra diferencia que merece subrayarse es que el término "rasgo unario" utilizado en el *Seminario 9* resulta sustituido por lo "uno", mencionado en la versión escrita directamente con el signo numérico, 1, como por ejemplo: "lo que se inscribe en 1, fundamento de la identificación subjetiva original" (p.131) O bien, en una aplicación de mayor extensión: "Para que haya simbólico es preciso que se cuente por lo menos 1. [...]. Por eso no es en absoluto abusivo simbolizar el campo de lo simbólico con este 1. Por supuesto, el Uno no es simple, y todo el progreso consistió en percibir que funciona como 1 numérico, es decir, que engendra una infinidad de sucesos, siempre que haya un cero". (p.273)

La distinción entre el sujeto de la marca y del goce proviene de la repercusión de la relación, largamente explorada en este seminario, entre el 1 y el *a*, entre la marca y la pérdida, que dan lugar al surgimiento del plus de gozar. La repetición de la marca está ligada al objeto perdido, "el goce se busca en un esfuerzo de reencuentro, y es que sólo se podría reencontrar cuando se lo reconoce por el efecto de la marca" (p.111). La relación entre el 1 y el *a* resulta, entonces, originaria: "La marca misma introduce en el goce la huella con hierro candente de la que resulta la pérdida" (ibid.). Esta relación entre marca y pérdida de goce es trabajada de múltiples maneras, sobre todo por medio de las series numéricas, para establecerla de manera firme: "cómo representar lo que se pierde al plantear arbitrariamente el 1 inaugural, reducido a su función de marca" (p.129). Esta pérdida es comparable con el límite al que tienden las series de Fibonacci en la relación de un término con el que le sigue: "Ocurre con él como con la pérdida a la que apuntamos que está en el horizonte de nuestro discurso, la que constituye el plus-de-gozar -no es más que un efecto de la posición del rasgo unario" (ibid.).

Este desarrollo conduce a Lacan a fundar una sólida conclusión: la imposibilidad de reducir la distancia entre ambos sujetos. "Solo en el horizonte de una repetición infinita podemos considerar ver aparecer algo que responda a esta relación de 1 con 1, entre el sujeto del goce y sujeto instaurado por la marca. [...]. La diferencia de estos dos sujetos sigue siendo irremediable." (p.130-1)

El *a*, el ser del sujeto

La continuidad entre los seminarios 9 y 16 se aprecia más claramente en la cuestión de las relaciones del *a* con el sujeto. Podemos reunir respecto de este punto tres citas inapreciables.

La primera de ellas, cuando Lacan reafirma la distinción tajante entre psicoanálisis y filosofía. Lo hace a propósito de las reflexiones sobre la apuesta de Pascal, sobre todo, al recordar que el dios de Pascal "no es el dios de los filósofos" (p.149), y que justamente es por esto que resulta de interés ocuparse de su apuesta. Tanto el discurso de Pascal como el de Lacan, a diferencia de la filosofía -sostiene-, se ubican "en ese lugar donde el sujeto pensante percibe desde el primer momento que solo puede reconocerse como efecto del lenguaje" (ibid.). Para sintetizar este desarrollo Lacan enuncia la equivalencia entre el sujeto y el *a*: "el sujeto, antes de ser pensante, es primero *a*. Y sólo después se plantea la cuestión de enlazar esto -que piensa. Pero no hubo necesidad de pensar para estar fijado como *a*". (p.149)

En segundo lugar, cabe mencionar la red conceptual alrededor del *a* que Lacan teje en este seminario para darle un fundamento nuevo a la estructura del Otro, A, estructura que denomina "enforma del A". Es otra ocasión en que se revela la íntima relación del *a* con el sujeto. El significante, además de estar en el origen del sujeto, en su función de S_1 lo representa; en cambio el *a* no es un representante sino el sujeto mismo: "En la medida en que es exterior a S_2 , este A inscribe el enforma de A, es decir la misma cosa que el *a*. Ahora bien, como sabemos, este *a* es el sujeto mismo en la medida en que solo puede ser representado por un representante, que en este caso es S_1 ." (p.284)

La directa continuidad con el *Seminario 9* se hace explícita exactamente en este momento del *Seminario 16* en que Lacan dice respecto de este desarrollo:

No tengo que despejarlo porque establecí sus bases en un seminario que di en su momento, 1961-62, sobre la identificación. *Si recuerdo, reúno y resumo hoy estas mismas bases*, es para que vean algo que no debe considerarse dado, sino por la experiencia analítica, a saber, lo que atañe a este *a* minúscula esencial al sujeto, y marcado por la extrañeza que todo analista conoce. (ibid., el subrayado me pertenece)

Rozamos así una de las hipótesis de nuestro proyecto de investigación en el sentido de que el *Seminario 16* es una suerte de reedición, *aggiornada*, del *Seminario 9* al que Lacan vuelve reiteradamente, por lo menos varias veces, a lo largo de su enseñanza.

En tercer lugar, merece que nos detengamos en uno de los pocos lugares en que Lacan utiliza el término identificación en relación con el objeto *a*. Lo hace en un comentario sobre la estructura libidinal de la masa tal como Freud la postuló en su artículo de 1921. Sostiene que su propia perspectiva muestra de manera más clara la composición de esa estructura. Y entonces dice: *Ésta muestra en efecto la solución que hace posible que el sujeto, al identificarse estrictamente con *a*, se vuelva lo que es en verdad, es decir, un sujeto barrado.*

Lo que vimos en esa época, y que desde entonces debemos considerar capaz de reproducirse siempre, es, si puedo decirlo así, el pasaje de toda una masa a la función de mirada unívoca. Solo puede dar cuenta de esto la percepción de las posibilidades ofrecidas en este registro al significante privilegiado por ser el más sumario, por estar reducido a lo que Freud designa como pura y simplemente la marca, la función única, del 1. (p.290, el subrayado me pertenece)

Las identificaciones ideales

Esta modalidad de identificación encuentra también un amplio desarrollo en el *Seminario 16*. Fue introducida varios años antes del *Seminario 9*, sobre todo en relación con la formación del ideal del yo, y posteriormente quedó plasmada en la dupla de identificaciones, simbólica una e imaginaria la otra, que articulan el ideal del yo y el yo ideal según el esquema de los dos espejos, tal como Lacan lo reformula en su trabajo sobre el informe de Lagache (5). A diferencia del *Seminario 9* en que Lacan delimita las relaciones entre el advenimiento del sujeto, la producción del objeto a y la identificación, que se ubican, como lo pudimos comprobar en el apartado anterior, en un registro altamente abstracto, al que podríamos considerar como la “metapsicología” lacaniana, esta modalidad de identificación con significantes ideales o insignias se relaciona más directamente con la clínica en sus dos vertientes, tanto en la caracterización de la neurosis en su distinción con las otras modalidades subjetivas, como con la dirección de la cura.

También se relaciona, por medio de la formación del ideal del yo, con la diferencia entre los sexos:

antes de enunciar algo sobre la relación sexual, haríamos mejor prestando atención al hecho de que no tiene nada que ver con lo que la sustituye por completo, y especialmente en el psicoanálisis, a saber, los fenómenos de identificación con un tipo llamado, esta vez, macho o hembra. Dicho esto, y pese a las apariencias, el psicoanálisis demuestra que justamente ni siquiera esta identificación con un tipo es tan fácil. (p.204)

Con esta referencia se ve que esta cuestión también es abordada en el *Seminario 16*, pero de una manera muy puntual. Solo es retomada hacia el final del seminario en relación con la oposición entre histeria y neurosis obsesiva, como veremos en el apartado siguiente. Nos detendremos entonces en mayor medida en la cuestión de las identificaciones ideales en el campo de la clínica.

En el *Seminario 16* Lacan presenta un desarrollo de la distinción neurosis - perversión muy elaborado en el cual opone punto por punto una y otra estructuras clínicas[iii]. Así, mientras la perversión se define en el nivel de las relaciones del sujeto con el Otro, S-A, la neurosis es presentada en el eje del narcisismo, es decir, de las relaciones del yo con la imagen especular, m-i(a). Mientras el objeto (a), en su condición éxtima, resulta inherente a la estructura del Otro, en el campo del narcisismo no se especulariza. De este modo, se alza como obstáculo en el afán identificatorio del neurótico: “se trata para él de la imposibilidad de hacer encajar el objeto

a en el plano imaginario, en conjunción con la imagen narcisista” (p.237).

Para abordar este tema de identificación y neurosis Lacan remite a su artículo *Observaciones sobre el informe de Daniel Lagache*, a propósito del cual formula una de las críticas más duras a la teoría de la identificación de Freud que se puede encontrar en su obra. Afirma que ese artículo “es indispensable para orientarse en lo que tiene de desviado todo lo que se dice en el texto freudiano a propósito de la identificación” (p.236). Señala las vacilaciones de Freud sobre el tema, que lo conducen a proponer tesis contradictorias en diferentes momentos de su obra. Y concluye: “Esto nos lleva a plantear de modo radical, a replantear, todo el tema de la identificación” (ibid.).

El replanteo en el texto de las *Observaciones...*, utilizando el esquema de los dos espejos, implicaba que la imagen narcisista, el yo ideal, se sostiene desde lo simbólico del Otro por el rasgo de identificación del ideal del yo. La trampa del neurótico apunta a mantener una posición del espejo plano fijada en el punto en que aquella imagen se presenta como amable, en el sentido de susceptible de ser amada. La operación del analista tiende a la movilidad del espejo para hacer aparecer allí otras imágenes del yo mantenidas en el desconocimiento, esto es, hacer caer las identificaciones yoicas. Por esta razón, el final del análisis y la dirección de la cura resultan definidos en este texto como el más allá de las identificaciones.

En el *Seminario 16*, la identificación ideal del neurótico es presentada como querer ser Uno con el Otro: “Si el neurótico se encuentra confrontado con los problemas narcisistas, es sólo en la medida en que él pretende ser Uno en el campo del Otro. La idealización desempeña aquí un papel lógico primordial” (ibid.). Se trata entonces de releer el informe sobre Lagache pero ahora incluyendo la perspectiva del objeto (a), todavía no construido por Lacan en el momento de redactar aquel texto. Nunca hay unidad, ni complemento con el Otro, sostiene, porque el objeto (a) se interpone, impide que haya coincidencia, no hay común medida entre el Uno y el (a): es una de las principales tesis examinadas una y otra vez, desde distintos ángulos, a lo largo del *Seminario 16*. El objeto (a), en posición tercera, se interpone entre el sujeto y el Otro en el afán del neurótico de hacer Uno con él. O dicho en los términos del informe de Lagache, perturba la identificación ideal con que pretende sostener su imagen narcisista.

Comprobamos de esta manera que si Lacan retoma el esquema formulado en las *Observaciones sobre el informe de Daniel Lagache*, no lo hace sólo para corregir lo que tiene de desviado la doctrina freudiana en este punto, sino también para rectificar la perspectiva que él mismo había asumido en ese texto al presentar de manera unilateral desde el punto de vista de las identificaciones el problema del neurótico. Si en el texto de ese informe se había definido la dirección de la cura como la caída de las identificaciones, ahora, en el *Seminario 16*, llega a afirmar: “Toda cura de la neurosis que se limita

al agotamiento de las identificaciones del sujeto, es decir, de aquello por lo cual él se reduce al Otro, no conlleva ninguna promesa de resolución de lo que constituye un nudo para el neurótico” (p.253). Si Lacan ahora señala esta limitación, es porque se requiere, además de la disolución de esas identificaciones, que se haga presente el objeto por medio del trabajo de construcción y atravesamiento del fantasma, hasta que, al final, “el analista termina por volverse la mirada y la voz de su paciente, [...]” (ibid.).

De este modo Lacan puede concluir resumiendo su nueva posición en un párrafo cuya difícil lectura se oscurece todavía más por la traducción de la edición castellana. Por esta razón me parece conveniente una versión más literal:

Se trata del objeto *a* en tanto liberado. Es él quien plantea todos los problemas de la identificación. Es con él que se debe, a nivel de la neurosis, terminar con ellos para que la estructura se revele en aquello que se trata de resolver, a saber, el significante de *A* barrado, la estructura a secas”[iii]. (p.268)

“Es con él”, es decir, con el objeto *a*; “terminar con ellos”, es decir, terminar con los problemas de la identificación. Es un párrafo casi tautológico: el objeto (*a*) es la herramienta con la cual se pueden disolver los problemas de la identificación para que se revele la estructura de la falla en el Otro, es decir, el objeto (*a*).

Las identificaciones ideales en la histeria y la obsesión

Las identificaciones ideales que intervienen en la sexualidad y conducen al sujeto a identificarse con un tipo, macho o hembra, constituyen un componente esencial en la dialéctica de la subjetividad histérica y obsesiva.

En este último caso el tipo sexual se superpone con la figura paterna. El hombre debe cumplir la identificación con la función llamada del padre simbólico. “Precisamente es lo que se llama *ser el amo*, lo que estuvo, y sigue estando, suficientemente al alcance de cualquiera” (p.304). El obsesivo, sin embargo, rechaza tomarse por un amo, es decir, identificarse con un amo. Esta posición da cuenta de numerosas características de esta estructura neurótica, en especial de su peculiar relación con el goce.

Ningún goce es pensable para él más que como un tratado con el Otro. El goce sólo se autoriza para él a partir de un pago siempre renovado, en un insaciable tonel de las Danaides, en eso que no se iguala nunca. Esto hace de las modalidades de la deuda la ceremonia donde solamente encuentra su goce. (ibid.).

Si el obsesivo rechaza la identificación con el amo, la histérica hace algo análogo con la mujer.

La histérica, y por eso esta modalidad se da sobre todo en las mujeres, se caracteriza por no tomarse por la mujer, cuando en esta aporía todo se ofrece bastante sencillamente a ella, de este modo tan natural como para el hombre, para *ser la mujer*, para desempeñar este papel en la conjunción sexual, donde ella tiene naturalmente una parte considerable (ibid.).

Esta dialéctica del amo y de la mujer se sustentan en una peculiar relación con el saber tanto en la obsesión como en la histeria. En ambos casos predomina la creencia en el sujeto supuesto saber. Así, si el obsesivo se niega a identificarse con un amo, es porque tiene respecto de éste una perspectiva determinada, un modelo de amo, dice Lacan: “El obsesivo se refiere al modelo del amo. Aunque no se toma por el amo, supone que éste sabe lo que quiere” (p.350).

Por su parte, la histérica, aunque no se toma por la mujer, obtiene su referencia de la mujer. Ella, como el amo referencia del obsesivo, tampoco sabe nada. Pero la histérica hace de ella supuesto saber. Como Dora, “está interesada, cautivada por la mujer en la medida en que cree que la mujer es la que sabe lo que se necesita para el goce del hombre” (p.352). La histérica hace las veces del hombre que supondría a la mujer saber.

Allí donde en la apuesta inaugural de esta dialéctica el sujeto amo asume un riesgo de vida, la mujer [...] arriesga, apuesta el goce. Este goce no es su goce, [...] es el goce del hombre, al que la mujer se aferra, con el que se cautiva como el amo lo hace con el esclavo. El goce del hombre da el origen radical de lo que desempeña en la histérica el mismo papel que la muerte para el obsesivo. (p.351) La histérica supone que la mujer sabe lo que quiere, por eso sólo logra identificarse con ella a costa de un deseo insatisfecho. Por su parte, el obsesivo, que usa su referencia al amo para pretender que la muerte únicamente alcanza al esclavo, sólo identifica en el amo lo real: que su deseo es imposible. (p.353)

Las identificaciones freudianas

Criticar la teoría freudiana de la identificación no implica para Lacan dejar de rendir homenaje a los conceptos de que aquella se compone y, en especial, a las que denomina desde muy temprano en su enseñanza “las tres formas de la identificación” en Freud. Este tríptico freudiano no está ausente en el desarrollo del Seminario 16. Lacan se refiere a las identificaciones que lo componen en relación con la neurosis y con el papel del líder en las masas.

En cuanto a las neurosis, interviene la llamada segunda forma, en que la identificación se revela como un mecanismo fundamental en la formación de los síntomas neuróticos, tomando un único rasgo sea tanto del objeto amado como del rival edípico.

No olvidemos que Freud plantea la cuestión del Uno a nivel de la identificación neurótica. Relean el texto de *Psicología de las masas y análisis del yo*, y preferentemente en alemán [...]. En fin, si se remiten en el artículo indicado al capítulo de la identificación, verán que de los tres tipos de identificación que enuncia Freud, es en el del medio -luego en el campo de las neurosis- donde él inserta el *einzigiger Zug*, ese rasgo unario que yo extraje. (p.132)

Respecto de las masas, ya hemos señalado más arriba, y también citado el párrafo indicado (p.289-90), con la referencia que hace Lacan al papel que Freud le adjudica al líder “como elemento clave en la identificación”.

Conclusiones

Después de recorrer las diferentes referencias a la cuestión de la identificación en el *Seminario 16 "De un Otro al otro"*, ha quedado verificado, como se enunció al comienzo de este trabajo, que Lacan utiliza en este seminario gran parte de las formas de identificación que fue distinguiendo y delimitando a lo largo de su enseñanza. Lo hace para ponerlas en relación con los nuevos conceptos que fue elaborando y, en especial, con la construcción del objeto *a* llevada a cabo entre los seminarios 9 y 16. También con su elaboración respecto del sujeto, distinguiendo el sujeto del goce del sujeto del significante, y con el desplazamiento desde el concepto de rasgo unario al del 1 numérico. El trabajo muestra que en esta reconceptualización tienen su lugar tanto las identificaciones imaginarias, delimitadas tempranamente por Lacan en torno a la organización especular, como la identificación correlacionada con el rasgo unario que concurre en el origen del sujeto y en la producción del objeto *a*, así como las identificaciones ideales que predominan en la neurosis y cuya destitución juega un papel esencial en la dirección de la cura. Un lugar puntual ocupan las identificaciones con el tipo sexual, jugando un papel en la dialéctica de la histeria y la obsesión. Finalmente, hemos visto que, a pesar de la fuerte crítica a la teoría de la identificación de Freud, no faltan las referencias, aunque de una manera breve, a las que Lacan denominó las tres identificaciones freudianas.

NOTAS

[i] Corresponde a tareas que forman parte del Proyecto UBACyT (2011-2014) "El concepto de identificación en la obra de Jacques Lacan: sus transformaciones y modalidades; sus relaciones con el objeto *a* en la constitución del sujeto".

[ii] Este tema ha sido desarrollado de una manera amplia en otro trabajo (Cf.13). La extensión de este artículo permite incluir aquí sólo una breve síntesis.

[iii] "C'est l'objet *a* en tant que libéré. C'est lui qui pose tous les problèmes de l'identification. C'est lui avec lequel il faut, au niveau de la névrose, en finir, pour que la structure se révèle de ce qu'il s'agit de résoudre, à savoir, le signifiant de *A barré*, la structure tout court". (Lacan, J. (1968-69) *Le Séminaire Livre XVI: "D'un Autre a l'autre"*, Éditions du Seuil, Paris, 2004, p.293).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Freud, S. (1921) "Psicología de las masas y análisis del yo", en Obras Completas, Amorrortu, 1984, vol. XVIII.
2. Lacan, J. (1949) "El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica". En Escritos 1, Siglo XXI, 1988.
3. Lacan, J. (1956-1957) El Seminario de Jacques Lacan. Libro IV: La relación de objeto, Editorial Paidós, Barcelona, 1994.
4. Lacan, J. (1957-1958) El Seminario de Jacques Lacan. Libro V: Las formaciones del inconsciente, 1957-1958, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1999.
5. Lacan, J. (1960) "Observación sobre el informe de Daniel Lagache: 'Psicoanálisis y estructura de la personalidad'". En Escritos 2, México, Siglo XXI, 1987, p.627-664.
6. Lacan, J. (1961-1962) El Seminario de Jacques Lacan. Libro 9: La identificación, inédito.

7. Lacan, J. (1968-69) El seminario, libro 16: De un Otro al otro. Paidós, Buenos Aires, 2008.

8. Mazzuca, R. y otros. "La identificación en el primer Lacan". En Memorias de las XII Jornadas de Investigación Primer Encuentro de Investigadores del Mercosur "Avances, desarrollos e integración regional", Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2005, Tomo III, págs 123 a 125.

9. Mazzuca, R.. "La identificación en el momento inicial del estructuralismo de Lacan" En Memorias de las XIII Jornadas de Investigación Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur "Paradigmas, métodos y técnicas", Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2006, Tomo II, págs. 416 a 419.

10. Mazzuca, R. y otros: "La difícil génesis del concepto de identificación simbólica". En Memorias de las XIV Jornadas de Investigación Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur "La investigación en psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza", Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2007.

11. Mazzuca, R. y otros: "Las primeras formas del conceptos de identificación simbólica en Jacques Lacan". En Memorias de las XIV Jornadas de Investigación Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur "La investigación en psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza", Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2007.

12. Mazzuca, R. y otros: "La diversidad de identificaciones en la obra de Jacques Lacan en el período 1958-1961". En Memorias de las XV Jornadas de Investigación Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur "Problemáticas actuales. Aportes de la investigación en psicología". Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2008. Tomo III págs 176 a 179.

13. Mazzuca, R. "Las categorías clínicas de la neurosis y la perversión en el Seminario 16". En XVII Anuario de Investigaciones, Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, 2010, tomo II, p.89-102.

14. Mazzuca, S. y otros: "La identidad de la diferencia y un nuevo estatuto para el inconciente". En Memorias de las XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur". Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2009.

15. Mazzuca, S. y otros: "Las identificaciones del sujeto". En Memorias del II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVII Jornadas de Investigación y Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur "Psicología y sociedad contemporánea: cambios culturales", Facultad de Psicología de la UBA, Buenos Aires, 2010, Tomo II, págs 325 a 328.